

¡Ah! ¡cruel padre y hermanos, dirían todos! ¡Cómo os habéis saciado con vuestra misma sangre! Pero ¡infelices víctimas, exclamaría la misma inocencia apiadada! Reconoced á aquellos miserables, que levantados brazos y ojos al cielo buscan el alivio del cielo protector. Quien confía en él, no perecerá. En un momento desaparece aquella escena de horror y desesperacion. Quando sobre la cabeza de los acusados iba á descargar la muerte su fatal golpe, he aqui se presenta el mismo Jayme Turc. Por algunos años habia estado ausente de su patria, y enterado de la desolacion de su familia, pide á gritos la libertad de su padre y hermanos. Estos le reconocen, le reconoce su muger, sus paisanos y amigos. ¡Espectáculo verdaderamente tierno, y que hizo derramar lágrimas del mayor regocijo! Los presos alcanzan su libertad; y ved una familia acusada de tan horroroso crimen, que consigue el honor perdido: una cara esposa que en medio de su triste luto encuentra al compañero de sus dias. Todo se trocó en alegría la mas extremada, quando se supo de allí á poco que el cadáver que se habia encontrado era de un viagero desconocido.

¡Qué quadro tan brillante de la incertidumbre de nuestras ideas! y con qué madurez no se ha de proceder en estos acontecimientos, en que puede tener mucha parte el odio, el rencor, y el artificio!

El diario de Granoble trae esta noticia el dia 14 de enero de este año.

NOTICIAS PARTICULARES DE CARTAGENA.

Sirvientes. Un hombre de edad de 36 años solicita casa para guisar, comprar &c.: vive en el callejon de la Cruz, núm. 16.

Ursola Navarro, de estado soltera, su edad 21 años, solicita aconodo para todo tráfago: darán razon en el callejon del Escorial, casa de Manuela Catalan.

CON LICENCIA.

En la Imprenta del Diario, calle de la Moreria Saza.

